

La animación sociocultural. Una alternativa para los proyectos culturales. Experiencia desde la Universidad de Las Tunas

The sociocultural animation. An alternative for cultural projects. Experience from the University of Las Tunas

Giselda Bárbara Mir Sanabria¹ (barbarams@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0002-5957-8355>)

Antonio Salas Reynaldo² (antoniosr@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0003-4939-148X>)

Imirsis González Mendos³ (imirsismg@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0003-1866-1539>)

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo reflexionar en torno a la efectividad de la animación sociocultural como una alternativa de trabajo a utilizar en los proyectos culturales. Para ello se profundiza en aspectos generales relacionados con los proyectos culturales y su importancia en el contexto actual; la animación sociocultural como una herramienta de trabajo que puede utilizarse desde los proyectos culturales, por su efectividad; y una muestra de cómo ello puede materializarse en el contexto de la residencia estudiantil de la Universidad de Las Tunas, con el propósito de potenciar la cultura ambiental en la comunidad de jóvenes becados. El artículo pretende motivar la reflexión para emprender un trabajo más creativo, a partir de las herramientas que ofrece el trabajo sociocultural.

Palabras claves: animación sociocultural, proyectos culturales, cultura ambiental, contexto universitario.

Abstract

This article aims to reflect on the effectiveness of sociocultural animation as a work alternative to be used in cultural projects. To this end, it delves into general aspects related to cultural projects and their importance in the current context; sociocultural animation as a work tool that can be used in cultural projects, due to its effectiveness; and a sample of how this can be materialized in the context of the student residence of the University of Las Tunas, with the purpose of promoting environmental culture in the

¹ Máster en Dirección. Profesora Auxiliar. Subdirectora para el Trabajo Educativo de la Residencia Estudiantil. Universidad de Las Tunas. Las Tunas. Cuba.

² Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Profesor Asistente. Profesor Educativo de la Residencia estudiantil. Universidad de Las Tunas. Las Tunas. Cuba.

³ Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Profesora Instructora. Profesor Educativo de la Residencia estudiantil. Universidad de Las Tunas. Las Tunas. Cuba.

community of young scholarship holders. The article intends to motivate reflection in order to undertake a more creative work, based on the tools offered by sociocultural work.

Key words: sociocultural animation, cultural projects, environmental culture, university context.

Los proyectos culturales. Apuntes que avalan su utilidad

Un análisis epistemológico del término proyecto, conduce a pensar que este se refiere a un plan que se establece para alcanzar un objetivo en un período de tiempo determinado. De ahí que se conciba como una alternativa de trabajo esencial en los momentos actuales. En el contexto educacional, es una herramienta muy utilizada.

Para conocer con mayor profundidad a qué se refiere el término, desde lo académico, se consultaron diversos autores que han investigado al respecto. Entre ellos se ubica Lazo (año, citada por Pérez, 1997), para quien un proyecto:

Permite alcanzar el fin propuesto, es decir, un plan de trabajo con carácter de propuesta que concrete lo necesario para conseguir los objetivos deseados. Tiene como misión prever, orientar y preparar bien el camino de lo que se va a hacer. (p.19)

Se considera importante esta idea, en tanto, de ella se desprende que los proyectos se pueden concebir como instrumentos que poseen objetivos diseñados para transformar una realidad determinada. El tiempo es una variable importante en su realización, puede ser a corto, mediano o largo plazo.

Asimismo, Ander-Egg (2000), alude a que un proyecto: "... se trata de la ordenación de un conjunto de actividades que, combinando recursos humanos, materiales y técnicos, se realizan con el propósito de conseguir un determinado objetivo o resultado" (p. 78).

Se puede observar cómo coincide con el autor anterior, en el hecho de que el conjunto de actividades planificadas para conseguir un propósito es esencial. En este caso, se aportan otros elementos: requiere de recursos diversos para el logro de dicho propósito. Entre ellos, los recursos humanos son esenciales, en tanto, son los sujetos los protagonistas de cada actividad que se conciba en el proyecto

Por su parte, Castellano (2008), plantea: "Un proyecto parte de la concepción de asumir un sistema de ideas, juicios, relaciones y principios que posibilitan orientar el proceso de desarrollo espiritual tomando como referente esencial los bienes y valores del patrimonio cultural" (p. 35).

En este caso, se destaca que el proyecto debe contribuir al desarrollo espiritual de los sujetos que intervienen, independientemente de que busquen solucionar problemáticas objetivas de la realidad social. En ello se advierte la implicación de la cultura, concebida desde una visión macro, que implica materialidad y espiritualidad. En ello, se considera oportuna la visión de cultura que ofrece Macías (2014):

...Cultura es el entramado de significaciones con el cual los humanos se representan el mundo social y natural, dan sentido a sus acciones y relaciones, formulan e interpretan sus comunicaciones. Cultura es lo que integra a los elementos como una totalidad mediante la significación específica de cada uno de ellos. (p. 35)

De manera que, asumir la concepción de un proyecto, desde la cultura es un modo de garantizar su efectividad; no es posible alcanzar propósitos de transformación social, en lo que el sujeto ocupa el centro, sin recurrir a su cultura, a su patrimonio de saberes y conocimientos.

De manera que, además de concebirse como un plan para alcanzar un objetivo central, sustentarse en actividades debidamente planificadas, requerir la participación humana como eje central, necesitar recursos materiales para facilitar el desarrollo de cada acción, el proyecto debe sustentarse desde la cultura, para lograr su propósito, basado en una transformación a nivel social. Ello se advierte a partir de las ideas expuestas por los autores anteriores, y de la experiencia de los autores en el estudio de esta temática.

La colaboración de todos los implicados en un proyecto es muy necesaria. Hacerlos partícipes implica sensibilizarlos para comprometerlos con las ideas del proyecto. El mismo tiene que responder a los intereses comunitarios y reflejar la realidad existente.

Todo proyecto requiere de una metodología participativa que se planifica, elabora, ejecuta y evalúa en un período determinado. Para su implementación se auxilia de la integración comunitaria y personas implicadas en el proceso investigativo. Contiene, actividades, tareas, acciones, que permiten lograr transformar la realidad existente, tiene al hombre como centro de interacción social.

Para lograr que el sujeto ocupe dicho centro se precisa su motivación, su disposición para participar. En este sentido, la animación sociocultural se considera una herramienta oportuna, ya que, como su nombre lo indica, se basa en el movimiento, el dinamismo, la creatividad, la invitación a las personas para que se involucren en una actividad.

Es por ello que el presente artículo tiene como objetivo reflexionar en torno a la efectividad de la animación sociocultural como una alternativa de trabajo a utilizar en los proyectos culturales.

La animación sociocultural como herramienta de trabajo de los proyectos culturales

Existen diversos autores que han abordado aspectos relacionados con la animación sociocultural y que resulta preciso retomarlos para conocer sus particularidades. Por ejemplo, Ander-Egg (2000), plantea:

He aquí dos palabras “animación” y “sociocultural” que unidas constituyen una expresión con la que se designa y se hace referencia a tan variadas gamas de actividades que difícilmente podamos precisar con toda claridad. En efecto, apenas nos ponemos a pensar qué es la animación sociocultural, dos dificultades básicas se nos presentan de

inmediato. Por tanto, la animación sociocultural es una tecnología social que, basada en una pedagogía participativa, tiene por finalidad actuar en diferentes ámbitos de la calidad de vida, promoviendo, alentando y canalizando la participación de la gente en su propio desarrollo socio-cultural. (p. 27)

Para este autor los elementos indispensables de la animación sociocultural parten de la participación, la actuación en diferentes escenarios y promover su propio desarrollo desde la apropiación de métodos y vías en la producción del conocimiento social.

Por su parte, Canó (2005), refiere que:

El propósito principal de la animación sociocultural es promover en sus miembros una actitud de participación activa en el proceso de su propio desarrollo tanto social como cultural, el objetivo central de la animación es fomentar en los individuos y en la comunidad una actitud abierta y decidida para involucrarse en las dinámicas y los procesos sociales y culturales que les afecten, y también para responsabilizarse en la medida que les corresponda. (p.12)

Las ideas del autor son necesarias para comprender que la animación sociocultural se centra en los sujetos como entes activos, transformadores de su actuar y del medio, mediante la búsqueda del desarrollo social. El autor visualiza los objetivos de la misma y referencia que fomenta en los individuos y en la comunidad una actitud abierta y decidida para involucrarse en las dinámicas y procesos sociales de apropiación de la cultura con responsabilidad.

Relacionado con las características de la animación sociocultural, Macías y Rodríguez (2013), hace referencia a que:

...puede enriquecer las áreas de intervención del Trabajo Social, facilitando la reflexión del ser humano sobre las necesidades culturales y su resolución para su propio desarrollo cultural en el contexto inmediato y mediato, propiciando una visión sobre lo material y lo espiritual, sobre la naturaleza y el universo y él en perspectiva individual y colectiva. (p.17)

Esta propia autora, más adelante añade (Macías, 2014):

La animación sociocultural se convierte en una alternativa para promover la participación efectiva y concreta de la comunidad o grupo social en la fijación de prioridades, la toma de decisiones y la elaboración y puesta en marcha de estrategias de planificación para alcanzar un mejor nivel de cultura. La fuerza motriz de este proceso proviene del poder real de las comunidades, de la posesión y del control que tengan sobre sus propios empeños y destinos. (p.34)

De ello se advierte que la animación sociocultural, tiene entre sus fines la modificación de las mentalidades y actitudes sociales, promueve los nuevos valores y las maneras de conocer e interpretar la realidad. Exige además de tiempo, un proceso de intervención constante y sistemática.

En el estudio realizado de variadas fuentes también se considera lo que aporta Caride (2014):

La animación sociocultural es una práctica sociocultural y educativa relevante para el desarrollo individual y social, que actúa como mediadora entre la tradición y el cambio, y a través de la cual deberá lograrse que un amplio conjunto de actores sociales y movimientos asociativos, instituciones educativas y culturales, administraciones públicas, empresas, organizaciones no gubernamentales. Para que esta imagen de la animación sociocultural pueda proyectarse y concretarse plenamente en las realidades sociales más cotidianas en los pueblos, barrios, movimientos asociativos, instituciones socioculturales, etc., ha de ser considerada una práctica socio-cultural y educativa relacional, necesariamente contextualizada en un territorio y en una comunidad local, mediante la cual se promueve el desarrollo integral de los individuos y los grupos sociales. (p. 16)

Se visualiza cómo los diversos autores citados apuntan que la definición de animación sociocultural es muy amplia y la asumen como: acción, participación, diálogo, compromiso, transformación, canalización de los participantes. Sin embargo, en común se proyectan en la solución de necesidades culturales dentro de un marco social. La misma se concibe como una metodología o alternativa para el trabajo sociocultural comunitario, del que forman parte los proyectos culturales.

Además, puede añadirse que es un proceso complejo, por el alcance de integración de los grupos e instituciones, que determinan el accionar en la socialización de la cultura. Lo que permite un anclaje teórico en su comprensión como proceso cuyo desarrollo es paulatino, de avances, retroceso y sistematicidad para el desarrollo cultural comunitario.

De igual modo, es participativa y requiere del compromiso de los actores sociales en la transformación cultural. Depende en gran medida de las habilidades formadas en los animadores socioculturales para estimular las interconexiones grupales en el desarrollo de actividades y los objetivos que se persiguen.

En la búsqueda realizada también se conocieron elementos asociados a su surgimiento y desarrollo. Según Calvo (2002) en 1945, al culminar la Segunda Guerra Mundial, con la destrucción de una parte importante del patrimonio cultural europeo, es necesario reanimar las ciudades. Surgen entonces, numerosas instituciones y organizaciones voluntarias que utilizan para su trabajo la animación sociocultural. En este período, Francia se erige como referencia y comienza a desarrollarla como práctica y teoría.

Dentro de los elementos que mediaron su desarrollo se referencia, la creación del Convenio Cultural Europeo en 1954 y la declaración de la UNESCO sobre los derechos culturales en 1962. En mayo de 1968 en Francia se establece un nuevo giro hacia los sectores menos favorecidos de la población (Calvo, 2002).

En el período comprendido entre 1965 a 1975 se inicia un movimiento de renovación pedagógica que busca también la renovación política con un compromiso social. Con la

primera, se impulsan las relaciones entre la escuela y el medio. Se establecen además vínculos entre los factores naturales y socioculturales (Calvo, 2002).

En 1989 se realizó el 1^{er} congreso de animación socio-comunitaria organizado en Salamanca. El congreso busca promover la comunidad y su desarrollo humano a través de los métodos propios de la animación sociocultural, integra los servicios comunitarios en los proyectos de desarrollo municipal desde las siguientes aristas:

- educación de adultos,
- animación en las calles,
- animación de centros cívicos,
- fomento del cooperativismo,
- animación ocupacional,
- animación de las escuelas-taller,
- integración de espacios escolares y concientización ecologista (Calvo, 2002).

En Cuba la animación sociocultural se introdujo en el complejo proceso de defender desde el barrio los valores e identidad en el período especial. La misma se auxilia de las potencialidades comunitarias para solucionar los problemas culturales con una concepción sistemática, participativa y se enriquecen los conocimientos de los participantes. Tributa al desarrollo de la cultura y de las comunidades en busca del cambio cultural en las actitudes de las personas. Es una alternativa participativa dirigida a estimular la interacción y el protagonismo de las personas, es básica en la elaboración de proyectos socioculturales.

Todo lo abordado permite resumir que la animación sociocultural implica la participación, que no es la asistencia o posibilidad de opinar sobre lo que otros hacen o hacer lo que otros deciden. Significa una posibilidad y capacidad creciente de intervenir, de tomar parte en la identificación de los problemas y de las prioridades, en la definición de objetivos, en la planificación, ejecución, gestión de las acciones y en la evaluación de los resultados. La participación social es uno de los primeros pasos para la organización de la comunidad y requiere ser considerada como un proceso gradual, donde se ha de percibir su utilidad, en lo que su formación es también un requisito imprescindible.

Los autores antes señalados la visualizan como una alternativa para la realización de proyectos que impliquen a todos los factores y miembros de la comunidad. Permite desarrollar la identidad comunitaria a través de la participación consciente y comprometida de los implicados, amplía la relación hombre comunidad y comunidad entorno, implica además a las instituciones locales.

Se ha podido corroborar cómo la animación sociocultural constituye una alternativa de trabajo que puede utilizarse dentro de los proyectos culturales, para concebirlos, diseñarlos e implementarlos. Por lo que es oportuno llevar a la práctica esta posibilidad en aras de comprobar su nivel de efectividad.

En contexto universitario posee disímiles escenarios que permiten llevar a cabo un proyecto cultural, en el que la animación sociocultural sea su herramienta central. La residencia estudiantil constituye uno de ellos, por lo que se propone acometer allí la actividad, fundamentados en los elementos que se exponen a continuación.

Experiencia en la residencia estudiantil de la Universidad de Las Tunas

Según todo el estudio realizado en torno a la animación sociocultural se concluyó que está dirigida a individuos o agrupaciones que conforman una comunidad determinada y pondera el contenido de las actividades que desarrollan según el diagnóstico, las metas comunes y las potencialidades para preservar el patrimonio cultural. Al analizar esta posición en sus elementos esenciales como: proceso complejo, desarrollo cultural de las comunidades, participación de todos los actores sociales e instituciones, y llevarla al contexto de la residencia estudiantil, como propuesta para su utilización, se puede añadir que:

La residencia estudiantil se asume como un contexto, en el que el proceso de animación sociocultural se realiza a escala micro-social, con el objetivo de lograr transformación y participación consciente en la solución de problemas detectados en la comunidad conformada por los estudiantes becados. Debe generarse en ellos una actitud abierta y flexible para involucrarse en el proceso y dinámicas para lograr que transformen lo que les afecta. Esto implica el desarrollo de un diagnóstico que permita conocer esas problemáticas que afectan su adecuado desarrollo en este contexto.

La realidad de la residencia estudiantil es compleja y diversa, se identifican necesidades, intereses y situaciones muy diversas dada la composición heterogénea de los estudiantes que la integran. Una de las problemáticas que se pueden trabajar, como una manera de ejemplificar lo planteado hasta aquí, es la ineficiente cultura ambiental que acompaña a la comunidad de jóvenes; corroborado en sus comportamientos de descuido ante el cuidado y la protección del medio ambiente y el entorno general de la residencia estudiantil.

Ello está en correspondencia con los contenidos de la estrategia curricular extensionista, que exige insertar la cultura ambiental en el proceso formativo; en este caso, los intereses ambientales que les afectan en su convivencia se ajustan a sus características como comunidad estudiantil. Esta actividad requiere que se realice una sistematización teórica de la cultura ambiental desde las normas y procedimientos establecidos en la institución para los becados. La diversidad cultural es característica en este escenario, ya que aquí irrumpe la identidad y bagaje cultural que cada sujeto trae consigo en torno a lo medioambiental, que debe transformarse para generar un

bien común, nuevos comportamientos mejor adaptados a otra realidad ambiental. En ello se considera esencial la utilización de la animación sociocultural pretende potenciar la cultura ambiental.

La animación sociocultural, para promover la cultura ambiental en los becados de la residencia estudiantil, debe ser planificada y organizada desde el conocimiento del grupo de estudiantes y sus potencialidades. El contenido tiene que ser explícito y educativo para expresar los saberes científicos de la cultura ambiental y cómo pueden apropiarse de estos en su relación con el medio y en su proyección, marcada por una toma de decisiones responsable y modos de actuación consecuentes con las normas del espacio de la residencia estudiantil.

La organización metodológica que se debe asumir, para materializar la animación sociocultural lleva implícita la identidad de los estudiantes en la residencia estudiantil. La participación de todos y la toma de conciencia en el proceso de apropiación del conocimiento, la capacidad colectiva para afrontar y resolver los problemas con una nueva visión del ambiente y la cultura ambiental necesitan ser incorporadas. Todo ello, incluye el crecimiento y maduración de la iniciativa colectiva, organización social, desarrollo de la conciencia social y de la capacidad colectiva para dar respuesta a las necesidades e intereses.

La animación sociocultural en la residencia estudiantil, se organiza y planifica de forma intencionada para la adquisición de saberes de su entorno, su conservación, identificación y transformación en sus modos de actuar y convivir con una cultura de compartir y enriquecer el ambiente individual y grupal. Además, se convierte en una práctica que ofrece los medios para promover la participación activa y consciente de los comunitarios, en este caso los becados, en la toma de decisiones y en la ejecución de las acciones que se diseñen. Constituye una alternativa para la realización de un proyecto cultural en el contexto de la residencia estudiantil, para potenciar la cultura ambiental.

Precisiones finales

Los proyectos culturales se enfocan en alcanzar objetivos que buscan una transformación. Para ello promueven acciones, se auxilian de la participación de los sujetos y requieren un equipamiento material que contribuya a alcanzar los objetivos propuestos. Se asumen desde la cultura, en tanto permiten una mejor sensibilización e implicación de los sujetos en las acciones programadas.

Utilizar la animación sociocultural como una herramienta de trabajo dentro de los proyectos culturales contribuye a una participación más activa y consciente de sus implicados.

El contexto universitario, en particular el de la residencia estudiantil, posibilita llevar a la práctica proyectos culturales que, desde la animación sociocultural, pueden ser efectivos en el alcance de una transformación en el comportamiento de los sujetos. En

este caso, se propone materializarlo enfocado hacia una problemática que afecta la comunidad de jóvenes becados de la residencia estudiantil de la Universidad de Las Tunas, la deficiente cultura ambiental que poseen.

Se concibe como un conjunto de actividades planificadas, organizadas y dirigidas a potenciar la cultura ambiental. Para ello se promueve la participación consciente de los jóvenes, el compartir vivencias, experiencias y saberes dirigidos a transformar, modificar, atenuar determinadas contradicciones, insuficiencias, carencias con los contenidos específicos del área ambiental y en la relación hombre-medio y sostenibilidad en la convivencia estudiantil.

Referencias

- Ander-Egg, E. (2000). *Métodos y Técnicas de Investigación Social III. Cómo organizar el trabajo de investigación*. Buenos Aires: Lumen.
- Calvo, A. (2002). *La animación sociocultural. Una estrategia educativa para la participación*. Madrid: Alianza.
- Canó, J. (2005). *La animación sociocultural*. Recuperado de www.juntadeandalucia.es/averroes
- Caride, J. A. (2014). *Educación ambiental y desarrollo humano*. Recuperado de <http://www.ses.unam.mx>2013>pdf>
- Castellano, J. R. (2008). *Caminos. Proyecto de transformación sociocultural en la comunidad prisión Las Tunas desde la animación sociocultural* (tesis de maestría inédita). Universidad de Las Tunas, Las Tunas.
- Macías, R. y Rodríguez, M. (2013). *Trabajo social y animación sociocultural. Reflexiones desde la práctica comunitaria*. Recuperado de <http://caribeña.eumed.net/trabajo-social-animacion>
- Macías, R. (2014). *El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización*. Las Tunas: Editorial Académica Universitaria (Edacun).